



UNA MIRADA AL FUTURO

Las madres no saben qué va a ser su hijo en el futuro. Pero, a María, el Ángel se lo dijo clarísimamente: “Tu Hijo será el Mesías de Dios, el Salvador del Pueblo”.

O sea: “Tu Hijo no será solo para Ti, sino para todos, porque viene a salvar a todos. Tú estarás a su servicio para colaborar en el plan de Salvación que Dios ha dispuesto”. Eso es lo que hacen los padres: dar la vida a los hijos, ayudarlos a crecer y a seguir la vocación que Dios les ha dado.

Pero el caso de la Virgen fue singular, porque su Hijo fue singular. Ella, desde el primer momento, se dedicó totalmente a su Hijo y después a su Iglesia: Madre de Jesús y Madre de la Iglesia. Jesús fue el Apóstol del Reino de Dios, y la Iglesia es su continuadora en la historia de la Salvación.

FLOR: Reza una avemaría por los padres, para que acompañen la vocación de sus hijos.